

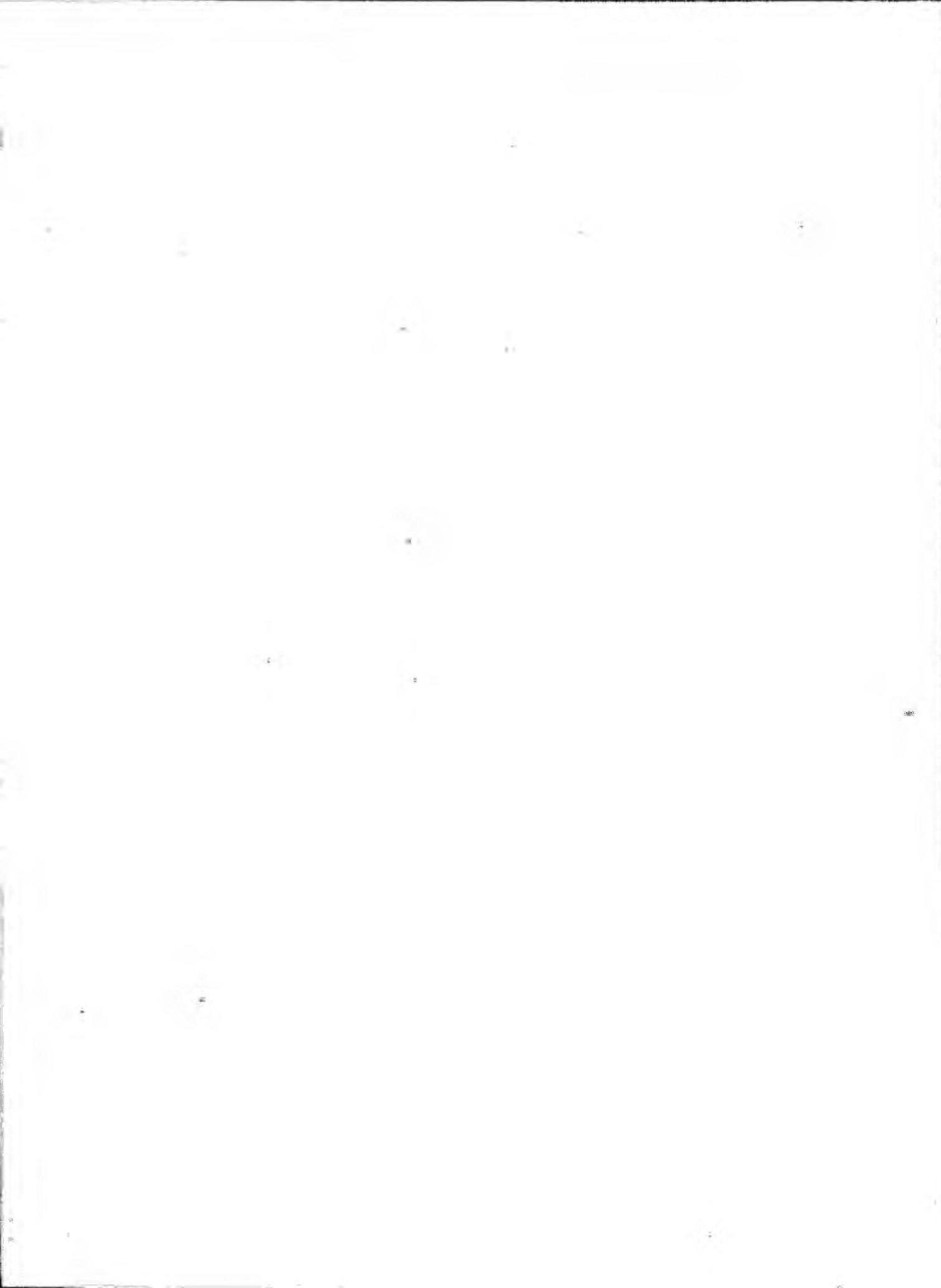
**LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVÉS
DE LA COMPRESION DE LOS PROCESOS
SOCIALES EN 4º GRADO**

Landy Ramona Pacheco Santos



**TESINA
ENSAYO PEDAGOGICO**

EN OPCION AL TITULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Coatzacoalcos, Ver., 27 de julio de 1999.

C. PROFRA. LANDY RAMONA PACHECO SANTOS
PRESENTE.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su -- trabajo intitulado "LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVES DE LA COMPREN-- SION DE LOS PROCESOS SOCIALES EN 4ª DE PRIMARIA". Opción Tesina, modali-- dad ensayo, inscrito en el Programa Emergente de Titulación, y a propues_ ta de su asesor, C. Profra. Elizabeth Perry Cruz, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos que en materia de titula--- ción exige esta Universidad.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo, y se le autoriza presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE.

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. CLEOTILDE AMADOR RUIZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN 305.



S. E. C.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SIAD
305 COATZACOALCOS, VER.



DEDICATORIAS

A mi esposo Julio Adiel

Por su apoyo incondicional, por ayudarme a alcanzar una más de mis metas,
Por enseñarme a vencer las dificultades alentándome cuando más lo
necesité.

A ti gracias... por creer en mí.

A mis pequeños hijos: Mario Ramón y Landy Pamela

Por su comprensión y cariño, esperando les sirva en el futuro como ejemplo de
esfuerzo y superación.

A la Profra. Elizabeth Perry Cruz.

Por su desinteresada ayuda, su gentileza y su gran competencia profesional

I N D I C E

	Pág
INTRODUCCION -----	1
CAPITULO I -----	3
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVES DEL ESTUDIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES -----	3
1.1 La historia y su importancia en décadas pasadas. -----	3
1.1.1 La historia como parte de un conocimiento integrado en 1972.-----	3
1.1.2 Los programas y los libros de texto en 1978-----	7
1.2 El nuevo giro de la historia y sus propósitos en 1993 -----	11
1.2.1 La enseñanza de la historia en 4º. grado.-----	11
1.2.2 Dificultades que los niños presentan al estudiar historia.-----	15
1.3 Planteamiento de la pregunta problemática. -----	20
CAPITULO II -----	22
LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA. -----	22
2.1 Elementos involucrados en la enseñanza de la historia -----	22
2.1.1 Formas de enseñanza de la historia-----	22
2.1.2 El lenguaje de la historia-----	25
2.1.3 La historia y el tiempo-----	29
2.1.4 Influencias ideológicas y políticas en la historia-----	33
2.2 La historia y su contexto geográfico y social -----	37

CAPITULO III-----	40
LA COMPRESION Y EXPLICACION DE LA HISTORIA-----	40
3.1 El papel del maestro-----	40
3.1.1 La importancia que no se le ha dado a la historia-----	40
3.2 Evaluación de la historia-----	43
3.2.1 Los instrumentos de evaluación de la historia-----	46
3.3 Actitudes y valores-----	48
3.4 Alcances y limitaciones de la enseñanza de la historia.-----	50
3.5 Sugerencias para la enseñanza de la historia a través de la comprensión de los procesos sociales -----	57
CONCLUSION -----	65
BIBLIOGRAFIA -----	68

INTRODUCCION

En la escuela primaria la enseñanza de la Historia se inicia desde el primer grado, refiriéndose únicamente al contexto histórico-social en el que se desarrolla el alumno y a la enseñanza de algunos hechos históricos todavía sin ubicarlos en su espacio-tiempo.

El problema comienza siempre en 4º. grado cuando notamos que la materia es rechazada por el alumno y que cuando se le pregunta sobre algunos hechos o acontecimientos no sabe nada o tal vez muy poco al respecto.

El motivo que guió a este trabajo fue encontrar respuestas comprobables y específicas del por qué la historia no resulta de interés ni de utilidad para los alumnos, así mismo para contribuir en los mejoramientos de la enseñanza y su comprensión. No está por demás citar que dicho ensayo constituyó un reto personal debido a la escasez de trabajos empíricos, teóricos, y de investigación sobre el tema, sobre todo si lo comparamos con el existente en otras materias escolares como las Matemáticas, las Ciencias Naturales, o en Español.

Este trabajo pretende realizar una modesta contribución que permita fundamentar la importancia, renovación y mejoramiento de la enseñanza y comprensión de la Historia como una disciplina que favorece un adecuado desarrollo cognitivo de los alumnos en la formación de ciudadanos responsables, críticos y dueños de su propio destino; comprendiendo su

presente como un proceso histórico y social generado en el pasado.

El capítulo I ofrece una revaloración de la Historia a través del estudio de las Ciencias Sociales, enmarcando las disciplinas implícitas que en un principio se estudiaban ligadas a ella; se analiza por qué se dio el cambio de Ciencias Sociales a Historia y su éxito y desacuerdo en los programas de 1972 y 1978. Dentro del mismo capítulo se estudia a la Historia a partir de 1993 como un proceso social y su recuperación en 4º. grado.

En el capítulo II se pretende analizar minuciosamente los elementos o factores involucrados en la enseñanza de la Historia que harán posible su comprensión.

En el capítulo III se aborda el desempeño del maestro en la enseñanza de la Historia y los recursos o actitudes que utiliza para evaluar el aprendizaje; también en éste capítulo se resalta y no a manera de justificación, sino todo lo contrario la poca importancia que se le ha dado al estudio de la Historia, capacitación y preparación a los docentes.

CAPITULO I

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA A TRAVES DEL ESTUDIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Según la opinión predominante de maestros y educadores y como lo señalan diversas evaluaciones, la cultura histórica de los estudiantes y egresados de la educación básica en generaciones recientes es deficiente y escasa; hecho al que sin duda ha contribuido la misma organización de los estudios.

A través del siguiente capítulo se planteará el proceso que ha seguido la enseñanza de la Historia partiendo del estudio de las ciencias sociales, analizando los planes de estudio puesto en marcha durante los pasados 20 años; desde la integración por áreas de los estudios sociales en 1972, fundados en la hipótesis didáctica que aspiraba a promover el conocimiento unitario de los procesos sociales utilizando las aportaciones múltiples de disciplinas; los ajustes realizados en 1978; las dificultades e intereses que los niños manifiestan en cuarto grado de primaria hasta nuevamente la reintegración a la educación primaria del estudio sistemático de la Historia. Como disciplina específica.

1. La historia y su importancia en décadas pasadas

1.1. La historia como parte de un conocimiento integrado en 1972

“La socialización implica, un proceso de aprendizaje continuo

que no termina sino con la muerte”.¹ Nos socializamos a cada momento y a cada momento aprendemos nuevas formas de convivencia y sin embargo, nunca acabamos de aprender; cada individuo con el que nos socializamos a diario provoca alguna modificación en nuestra manera de pensar y de actuar. La educación es parte de este proceso de socialización que pretende integrar al individuo en el contexto social en el que se desenvuelve, es así como a través de la educación se dan al alumno los conocimientos, actitudes, habilidades y valores de su entorno y de su momento social que le permitirán comprender su realidad circundante.

Sin embargo, para que tenga auténtico valor la educación no debe concentrarse en la transmisión de conocimientos y datos fríos que tal vez el alumno pueda recordar al momento y que no puedan ser aplicados haciéndole partícipe de su sociedad convirtiéndolo en un elemento activo y creador.

Los cimientos de un proceso educativo de esa naturaleza están forjados particularmente en la educación primaria, ya que en ella el niño se enfrenta por primera vez a un conocimiento sistematizado y las buenas o malas experiencias que en ella adquiera le acompañarán irremediablemente a través de sus estudios a cualquier escuela que vaya.

En base a lo expuesto anteriormente y según encuestas, intercambios, mesas redondas, encuentros y trabajos de evaluación directa realizados

¹ Mauricio Merino Huerta. **Los libros de Ciencias Sociales y los programas de 1972 y 1978**, CONALITEG 1982. p. 315

entre profesores, historiadores, sociólogos, etc.; se llegó a la conclusión de que la enseñanza de la Historia como asignatura independiente del área de ciencias sociales se desviaba de su objetivo principal: **“estudiar al hombre como lo que es, un ser eminentemente social”**.² De tal manera que en 1972 se inició una reforma educativa que sustituyó el estudio de las tres materias que antes se enseñaban de manera independiente: Historia, Geografía y Civismo.

Esta reordenación académica tuvo como finalidad estudiar al hombre como un ser social y activo de su comunidad, de su estado y su país; eliminando el concepto tradicional de alumno como meramente receptor de una cultura ya elaborada en resumen; aspiraba a lograr una educación integradora del niño a su entorno social como agente de cambio responsable y crítico.

La nueva reforma precisaba en la elaboración de sus nuevos programas 5 criterios fundamentales de integración:

- El carácter de la educación.
- La actitud científica.
- La conciencia histórica.

² Bravo B. y Carranza. *La obra educativa*, S.E.P. México 1976, p. 41

- La relatividad. (es decir, que todo está sujeto continuamente a revisión, a examen, a elaboración y a reelaboración).
- El acento en el aprendizaje como proceso continuo.

Todo esto englobaba por lo tanto conocimientos como antropología, geografía, economía, ciencias políticas, sociología y la que nos interesa ahora, la Historia. La historia se enseñó fundamentalmente dando a los niños las herramientas para que comprendan la sociedad en la que viven como producto de la propia acción del hombre y como consecuencia misma del presente. Todas estas materias se presentaron integradas a través de un enfoque interdisciplinario que ofreció una visión global de la sociedad contemporánea en el área de ciencias sociales.

Con la Reforma Educativa de 1972 se quiso lograr que los niños desarrollaran su capacidad de pensar, a fin de que al final de los 6 años de primaria fueran capaces de reunir información, clasificarla, resumirla e incluso redactarla con corrección y ordenar un tema social. De esta manera el área de ciencias sociales planteó un método inductivo que abarcó los siguientes procedimientos: Observar, describir, consultar, aplicar, correlacionar, registrar, comparar, utilizar los medios de información, analizar problemas, interpretar y aplicar. De esta manera la Reforma Educativa introdujo un nuevo sentido a la formación escolar del niño mexicano; un sentido que estaba ya contenido desde 1917 en el art. 3º. constitucional: para ser democrática, popular, liberadora y nacionalista. La educación debía

caracterizarse por la crítica consciente y objetiva; en particular la relativa a ciencias sociales.

Para el 4º. grado los objetivos plateados en el programa fueron:

- a) Conocer y comprender conceptos, generalizaciones y estructuras
- b) Desarrollar habilidades para investigar, emitir juicios críticos y participar con el grupo
- c) Fomentar las actitudes que favorezcan la convivencia social.
- d) Fortalecer la unidad nacional a través del conocimiento de nuestros problemas y de la participación común en soluciones.
- e) Comprender que la sociedad en que vivimos está sujeta a un cambio permanente.

En el 4º. grado se estudió a México desde sus perspectivas rural y urbana, y su historia desde luego con el sentido que se le dio en esta nueva Reforma Educativa.

1.1.2. Los programas y los libros de texto en 1978.

En los nuevos programas de 1978, la finalidad que se persiguió para las ciencias sociales es esencialmente la misma que la planteada en 1972: **“que el estudiante comprenda que la vida personal está inevitablemente ligada a la vida social, ante la cual deberá reconocerse como una**

persona vinculada a los demás y producto en gran parte de las circunstancias sociales”.³ No solo se busca que el estudiante descubra, reconozca, describa, interprete y critique los fenómenos sociales; si no también, que participe positivamente en la sociedad consciente que, como miembro de ella tiene derechos que ejercer y obligaciones que cumplir para lograr un mundo mejor más justo, más pleno, y más democrático, al que la educación está orientada.

Los objetivos generales que plantearon los programas de 1978 para el área de ciencias sociales en 4º. grado fueron:

- Comprender la evolución dialéctica del mundo en todos los ámbitos a través de sus grandes momentos históricos.
- Estudiar algunos de los grandes problemas de nuestro tiempo y relacionarlos con los antecedentes históricos que manejó.
- Conocer la evolución de México en sus distintas etapas históricas con un enfoque multidisciplinario.
- Analizar la problemática de México en su época actual y establecer relaciones con los problemas de otros pueblos y nuestra historia.
- Reconocer que la cultura es producto de todos los pueblos y patrimonio de la actualidad.

Este grado tuvo una significación especial en la escuela mexicana por ser el grado en que muchos niños abandonan las aulas para dedicarse

³ S.E.P. Libro para el maestro Ciencias Sociales 1er. Grado, México 1978, p. 12

a otras actividades, por ello; se pensó que era de primordial importancia que al finalizar este grado se hubiese logrado los principales objetivos fijados en la enseñanza de las ciencias sociales.

Los libros de 1978 introdujeron al niño al conocimiento de la problemática nacional para que comprendiera por qué es mexicano, qué implicaciones tiene el que lo sea, y para que se haga consciente del pluralismo geográfico y humano que constituye a su nación. En este grado aparece en particular el estudio de México urbano, desde el nacimiento de las ciudades hasta los problemas propios de la ciudad de México en la década de los 60s, señalando las causas de su crecimiento y de sus consecuencias. El estudio de la historia de México abarcó desde su conquista hasta algunos de los sucesos más sobresalientes de la revolución mexicana.

Una vez más el sentido que se le da a los acontecimientos históricos que en el libro se mencionan es de apoyo a la comprensión; al niño se le dirige para que obtenga conclusiones aplicables a su momento histórico, derivadas de experiencias pasadas. Fue muy notorio, al respecto, que los libros dedicados a la Historia de México tuvieran en tercer grado solamente 7 fechas relevantes mientras que en el 4º. grado se manejaron 58 fechas. El método didáctico que se manejó en historia para todos los grados consistió

en la lectura y discusión dirigida por el maestro, para llegar a conclusiones aplicables a nuestro país.

En todos los grados, excepto en el 5º. grado, hay una notable preocupación de los autores por derivar el conocimiento a la práctica cotidiana, nacionalista y consciente. Sin embargo, el tono decidido que caracterizó a los libros de texto provocó el descontento de algunos sectores de la población mexicana y sus temas fueron atacados con igual decisión. Los libros sufrieron algunas modificaciones excepto el de 4º. grado que en 1979 se modificó solamente en forma, con la única intención de reducir el número de sus páginas.

En los programas del libro de texto de 1978 se pretendió que el niño aprendiera que en la sociedad en la que vive está llena de aspectos positivos originados por las mismas sociedades y que también está llena de defectos y que existen diferentes teorías que aspiran a eliminarlos. Se le proporcionó un método que le permitiera avanzar en sus conocimientos y lo dejara en libertad para elegir el camino que considerara más conveniente, con la conciencia de su responsabilidad con la sociedad. Es lógico pensar que para quienes eligen una ideología en particular tienden a rechazar sistemáticamente todas las demás, resultó por lo tanto difícil aceptar un libro que abarcara diversas ideologías; fue la pluralidad misma de nuestra nación la que impidió que los libros de ciencias sociales fuesen totalmente aceptados.

“El texto escolar que satisficiera a todos está por escribirse. Probablemente resultaría un libro en blanco”.⁴

1.2. El nuevo giro de la historia y sus propósitos en 1993.

1.2.1. La enseñanza de la historia en 4º. grado.

Durante las dos décadas pasadas los contenidos de historia formaron parte del área de Ciencias Sociales. Esta forma de organización de los contenidos tenía como propósito lograr un conocimiento integrado de los procesos sociales aprovechando las aportaciones de diversas disciplinas, sin embargo, muchos estudios demostraron que la formación básica de los estudiantes para comprender y analizar el mundo social durante ese tiempo, fue escasa y desarticulada; ya que el término Ciencias Sociales no logró tener para algunos autores y para la mayoría de los Profesores un contenido perfectamente definido.

“Para algunos, el término se aplicaba principalmente a la sociología, a la antropología cultural, a la psicología social, a la etnografía y a la demografía; para otros, el contenido de las Ciencias Sociales abarcaba disciplinas como historia, geografía, economía política; pero ambos con frecuencia se olvidaban de orientar las Ciencias Sociales a la explicación del presente a partir del pasado de su historia nacional y a sus relaciones con los hechos geográficos”.⁵

⁴ Pablo Latapí. **Política educativa y valores nacionales**, Nueva imagen, México 1979. P.58

⁵ Enrique Florescano. **El nuevo pasado mexicano**. Editorial Cal y arena. México, D.F., 1988, p.192

Es decir existían problemas de estructura y vinculación entre las disciplinas que la conformaban. Algunos profesores al programar la materia planteaban los contenidos de estudio a los niños de manera desintegrada, dando mayor énfasis al estudio de hombre como ser social y sus relaciones con los demás, y con su medio ambiente olvidando estudiar los hechos y situaciones históricas, geográficas, políticas y culturales que afectan al hombre como individuo y como miembro de una sociedad activa y creadora.

En el plan de estudios vigente de 1993 se restablece la enseñanza sistemática de la Historia desde el 1er. grado hasta el 6º. grado. Al restablecer la enseñanza sistemática de la Historia se parte de la convicción de que ésta disciplina tiene un especial valor formativo, no solo como elemento cultural que favorece la organización de los conocimientos, sino también como factor que contribuye a la adquisición de valores étnicos, personales y de convivencia social y a la formación consciente y madura de la identidad nacional.

Con la enseñanza actual de la Historia se busca que los niños adquieran un conocimiento general de la historia de México y la historia universal, y que desarrollen su capacidad para comprender esos sucesos históricos, la dinámica del cambio social, el papel que desempeñan los individuos y los diferentes grupos sociales en la Historia. También se pretende propiciar la conciencia histórica de los niños brindándoles elementos que analicen la situación actual del país y del mundo como producto del pasado.

El curso de 4º. grado a partir de los nuevos programas tienen como propósito central que los alumnos identifiquen las características principales y secuencias de las grandes etapas de la historia de nuestro país ejercitando las nociones de tiempo y cambio histórico aplicándolas a periodos prolongados. Con el estudio de la Historia en este grado se pretende que los alumnos:

- Identifiquen las principales etapas de la historia de México, su secuencia, sus características más importantes y su herencia para la actualidad.
- Comprendan nociones y desarrollen habilidades para analizar hechos y procesos históricos, como continuidad, cambio, causalidad, intervención de diversos actores y sus intereses.
- Reconozcan la influencia del medio natural sobre el desarrollo humano, la capacidad del hombre para aprovechar y transformar la naturaleza, así como las consecuencias que tienen una relación irreflexiva y destructiva del hombre con el medio que lo rodea.
- Fortalezcan su identidad con los valores cívicos del pueblo mexicano y se percaten de que éstos son producto de una historia colectiva. Así mismo, que reconozcan y valoren la diversidad social y cultural que caracterizan a nuestro país como producto de su historia.

Los contenidos del programa en 4º. grado están organizados en 8 bloques y el libro de texto en 20 lecciones con el fin de orientar la enseñanza

hacia la comprensión de los grandes periodos de la Historia, en lugar de estudiar cada lección como tema aislado.

El bloque I abarca desde el inicio del poblamiento de América, el surgimiento y desarrollo de las culturas mesoamericanas hasta la llegada de los españoles.

El bloque II se encuentra en el proceso de descubrimiento de América y la conquista de los señoríos mesoamericanos, sus antecedentes y las formas en que se realizó.

El bloque III se dedica a la época del virreinato e incluye el estudio de la expansión de la conquista, la economía y la organización social y política.

El bloque IV trata con amplitud el movimiento de independencia, sus antecedentes, su desarrollo y su consumación.

El bloque V analiza el complicado proceso que abarca desde la consumación de la independencia, los primeros gobiernos, la Reforma, la derrota de la invasión francesa y el imperio de Maximiliano hasta la restauración de la República.

El bloque VI se concentra en el estudio del Porfiriato: Su forma de gobierno, crecimiento económico, causas del descontento social que desembocó en la Revolución mexicana.

El bloque VII incluye el estudio de la Revolución de 1910, con un breve repaso de sus antecedentes hasta la promulgación de 1917.

En el bloque VIII se revisa la historia contemporánea de México desde 1920, cuando inicia el proceso de reconstrucción y reorganización social y

política, hasta el México de nuestros días, destacando aspectos de la evolución social del país: la industrialización, el crecimiento de la población, la salud y la educación, así como algunos de los principales problemas actuales de México.

1.2.2. Dificultades que los niños presentan al estudiar historia.

“La organización de los programas de Historia a lo largo de la educación primaria, permite avanzar progresivamente partiendo de lo que para el niño es lo más cercano y concreto, hasta lo más lejano y general”.⁶

De acuerdo con este planteamiento, en los primeros grados de educación primaria los niños solo revisan su historia personal, explorando de manera elemental la noción del cambio a través del tiempo, utilizando como referencia las transformaciones que ha experimentado él y su familia, las transformaciones que han sufrido los objetos inmediatos de su uso común y los del entorno cercano en el que habita; ya sea su ciudad, su barrio o la comunidad; También han conocido algunos hechos históricos fundamentales sin ubicarlos cronológicamente, sino de acuerdo con la

⁶ S.E.P. Primaria, **Plan y programas de estudio 1993**. México, D.F., 1993, p.92

secuencia del calendario cívico. Posteriormente revisarán la historia de la entidad donde viven; es aquí en este 3er. grado donde los niños aprenden de manera conjunta los elementos más importantes de Historia y Geografía pero solo de su entidad federativa, estudiando con marcada atención los rasgos de su municipio o región.

De acuerdo a lo expuesto, es de notar que toda esta historia resulta de interés para el niño, ya que se refiere al contexto histórico-social en el cual se desarrolla. Le es muy emocionante preguntar a sus padres, abuelos o hasta vecinos todo lo referente a su propia historia o a la de su familia y le es más grato todavía descubrir por medio de su investigación cuáles son las fiestas, costumbres, tradiciones o fundación de su localidad.

Sin embargo en el 4º. grado de su educación primaria las cosas cambian notablemente ya que es aquí donde los niños estudiarán su primer curso sistemático y general de la historia de México con un amplio componente narrativo este curso pretende que los alumnos adquieran un esquema de ordenamiento secuencial de las grandes etapas de la formación histórica de su nación. Los conocimientos en 4º. grado abarcan desde el poblamiento de América hasta nuestros días. De ahí que por tal suerte es notorio e indiscutible que se ha realizado un despegue de lo que para los alumnos resulta próximo; a los hechos históricos o procesos sociales que le serán lejanos e improbables.

Los procesos sociales, aun cuando sean de actualidad, no forman parte del interés del niño y no le encuentran significado indispensable, por ejemplo;

¿qué significado pueden tener para un niño los cambios políticos o económicos si no participa en ellos y además, no percibe de qué manera le afecta?, ¿qué significado pueden tener para un niño los enfrentamientos bélicos entre diversos grupos para definir la organización de un Estado o las formas de gobierno?. Si para los adultos, que participan de diversas formas en esos procesos, es difícil comprender su significado, sus orígenes y sus consecuencias, para los niños resultará aun más complejo.

Es más difícil 4º. grado, ya que las exigencias que se les plantean a los alumnos cuando se les enseña historia son que comprendan los procesos sociales que ocurrieron hace mucho tiempo, quizá inimaginables para ellos. Por otra parte, muchos de los temas que se estudian se refieren a otras sociedades, cuya sola localización en el mapa presenta ya un problema para los alumnos. Para ellos la idea misma del pasado se refiere a lapsos breves relacionados de manera natural con su entorno inmediato; la imagen de lo que existía antes y los términos de medición del tiempo tienen un sentido muy vago para él. Todavía no domina lo que es un siglo, un milenio, una década, ni entiende las expresiones antes de Cristo y después de Cristo que es una primera condición para entender la Historia. Tampoco establecen relaciones entre algún proceso ocurrido con otros hechos, sus antecedentes y su duración; no tienen una idea aproximada de las características de la época de estudio, cómo era la vida, su cultura, cómo estaban organizadas sus sociedades, etc.

Comúnmente ocurre que los alumnos confunden el orden de los periodos de la historia, no saben cuál sucedió primero; si la Independencia de México o la Reforma, si la Revolución de 1910 o el Porfiriato; igualmente confunden la participación de los personajes de la historia en distintas épocas, por ejemplo; pueden pensar que Benito Juárez participó en la Revolución Mexicana, o que Francisco I. Madero participó en la consumación de la Independencia de México.

Entre otras dificultades que presentan los alumnos al estudiar historia se consideran las siguientes: No logran calcular la duración y antigüedad de determinado hecho histórico, se limitan a memorizar en qué año sucedió o terminó; también se confunden al identificar los acontecimientos que fueron simultáneos, ya sea en su entidad, su país o en otra parte del mundo. No saben interpretar los textos, los mapas históricos, documentos o la línea del tiempo; para explicar y comprender mediante ello, los procesos sociales.

Por lo general la mayoría de los alumnos se limitan a copiar o a transcribir la información que obtienen de libros, biografías, mapas o monografías. Tampoco logran comprender y juzgar las acciones, formas de pensar y de actuar de personajes del pasado, tomando en cuenta el tiempo y las circunstancias en las que vivieron, por ejemplo; podrían preguntarse: ¿por qué Morelos rechazó el título de alteza y prefirió el de Siervo de la Nación?, ¿qué nos dice esta decisión de la personalidad y actitud de Morelos?

Después de haber terminado de estudiar cada periodo de la historia de México, a los alumnos no les queda claro en qué consistió el periodo, cuánto duró, cuáles fueron los hechos más importantes, cuáles fueron sus consecuencias y antecedentes, qué cambió con respecto a la etapa anterior y qué permaneció, qué heredó el país o la humanidad de ese proceso pudiendo ser costumbres, ideas, tradiciones, leyes, instituciones por solo citar algunas. No pueden redactar en su cuaderno ni oralmente sus propias conclusiones o puntos de vista por estar acostumbrados únicamente a contestar cuestionarios buscando y transcribiendo las respuestas del libro de texto.

“Por sí misma la enseñanza de la historia presenta dificultades específicas que se derivan de las características propias del conocimiento histórico y del desarrollo intelectual de los alumnos: El tiempo, el pasado, la sociedad y el cambio son conceptos fundamentales de la historia cuya comprensión se dificulta para los niños”.⁷

La noción misma de colectividad o de sociedad requiere de un proceso de elaboración intelectual por ejemplo, los niños conciben la comunidad en la que habitan como un espacio territorial con determinados límites; pero le resultará difícil comprenderla como conjunto de relaciones sociales donde las personas desarrollan diversas acciones que influyen sobre otros y donde existen normas, obligaciones y derechos.

⁷ Mario Carretero. *Construir y enseñar las Ciencias Sociales en la Historia*, Aique, Argentina, 1997, p.43

A diferencia de los niños, los adultos se forman gradualmente una idea más o menos clara del pasado. Los cambios de la vida social en los que han participado o en los que han sido testigos les ayudará a formarse una idea de lo histórico, de lo que permanece, de lo que se ha transformado y de los elementos nuevos; pero inclusive, esta idea del pasado puede ser muy restringida.

1.3. Planteamiento de la pregunta problemática.

El estudio de la historia como un proceso histórico y social permitirá al alumno comprender el presente mexicano como producto de procesos y estructuras generados en el pasado; como punto de partida para participar en la construcción de su comunidad y de su país; quizá muchas veces se piense que los niños han aprendido porque registran algunos datos o por que son capaces de recordar los elementos más importantes de una narración o por que se aprendieron todo el cuestionario de memoria.

Sustentando el punto de vista anterior, no es exagerado decir que muchos de los datos, fechas, nombres y lugares son estudiados por los alumnos para aprobar el examen y que después de un tiempo son olvidados o simplemente son recordados sin orden y sin relación entre sí, confunden la ubicación de los periodos históricos o no pueden ordenarlos sucesivamente y lo que es peor aún; enfrentan mayores dificultades para comprender y explicar en que consistió algún periodo asociándolo con el presente

mexicano.

De ahí que la mayoría de los docentes a través de sus vivencias cotidianas, han constatado que el estudio de la Historia es la que menos atrae a los alumnos, poco a poco han perdido el interés en el conocimiento y en la reflexión, presentando para ellos mayores dificultades de aprendizaje. Por consiguiente surgen las interrogantes: ¿por qué no les son de interés a los alumnos de 4º grado las clases de Historia, resultándoles por el contrario aburridas?, ¿por qué no le encuentran significado y utilidad en su presente lógico?.

Tratando de responder a estas interrogantes se considerarán en el siguiente capítulo algunos de los aspectos más relevantes en la enseñanza de la Historia que pocas veces se toman en consideración para hacer posible su comprensión.

CAPITULO II

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Las investigaciones acerca de los procesos de aprendizaje especialmente de Piaget, **“han mostrado que los niños no llegan a la escuela como hojas en blanco sobre las cuales la escuela escribe los conocimientos”**.⁸ Sus estudios muestran que los niños llegan al sistema escolar con un conjunto de conocimientos estructurados los cuales a través de la enseñanza y los procesos de aprendizaje desarrollarán estructuras cada vez más complejas.

Este capítulo se presenta en 2 apartados y tiene como objetivo analizar los factores que de alguna manera influyen en la enseñanza de la Historia. En el primer apartado se presentan los elementos involucrados en este proceso y en el segundo se analiza el contexto geográfico y social en que se enmarca a la Historia.

2.1. Elementos involucrados en la enseñanza de la historia

2.1.1. Formas de enseñanza de la historia

Como se mencionó en el capítulo anterior, la enseñanza de la Historia

⁸ S.E.P. **Documento sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales**, México, D.F. agosto de 1987, p.13

presenta retos específicos que se derivan de las características propias del conocimiento histórico y del desarrollo intelectual de los alumnos; de esta manera, las formas de enseñanza desempeñan un papel de primera importancia para superar las dificultades que enfrentan los niños al estudiar historia.

Una de las formas más usuales para la enseñanza de la asignatura es la narración o la exposición de acontecimientos políticos o militares sin diseñar actividades reflexivas que propicien la participación de los alumnos, utilizando por lo general en la evaluación, un cuestionario orientado a medir la cantidad de información específica que el alumno retiene.

En esta forma de enseñanza la historia se presenta al alumno como una suma de datos con poca relación entre sí. En el mejor de los casos, el alumno memoriza los datos no logrando identificar su significado y su importancia en la historia de la humanidad o del país.⁹

Muchas veces se piensa que los niños han aprendido porque registran algunos datos o porque han sido capaces de recordar los elementos más importantes de una narración; sin embargo poco tiempo después nos percatamos de que lo han olvidado o lo recuerdan sin orden y sin relación entre sí, confundiendo la ubicación de periodos históricos, no logrando ordenarlos sucesivamente, no pudiendo explicar en que consistió un periodo histórico sin asociar los personajes con los hechos. En este sentido, el

⁹ S.E.P. Libro para el maestro de Historia 4º. grado, México, D.F., 1994, pp. 21-22

maestro parece haber olvidado poner énfasis en el análisis de las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales, es decir, en la comprensión de los procesos que dan origen a las sociedades contemporáneas.

En su labor cotidiana cada maestro ha podido experimentar diversas maneras de enseñar la historia utilizando múltiples procedimientos que se le han facilitado a él a la perfección creyendo con esto que al niño también le resultarán más fáciles de comprender. Algunos de estos procedimientos son: narrar acontecimientos a manera de relatos, realizar una lectura dirigida entre los alumnos, subrayar lo más importante, dictar cuestionarios los cuales a veces fluctúan entre las 10 y las 40 preguntas dependiendo del tema, organizar a los niños por equipos pidiéndoles que expongan ciertos temas, ante lo cual, lo único que hacen los niños es repartirse las páginas del libro y memorizar datos y palabras sin significado y sentido para ellos. Todos estos procedimientos a la mayoría de los docentes les han resultado muy cómodos limitándose únicamente a la memorización de datos, nombres o hecho históricos tratando de este modo abarcar cada tema con su cierto número de páginas y poder cumplir así con su programa de Historia y sus contenidos. En esta forma se ha olvidado a la Historia en el estudio de sus procesos históricos que le permitirían al alumno comprender el presente mexicano como producto de procesos y estructuras generados en el pasado y como punto de partida para participar en la construcción del futuro de su

comunidad y de su país; relacionando su forma de vida, sus creencias, sus costumbres, su organización social, su trabajo y su comunidad con el pasado, el presente y su futuro.¹⁰

“Comprender la Historia no es aceptar la serie de narraciones realizadas por el maestro o aprender un sinnúmero de cuestionarios, es mas bien habilitarse para investigar, comparar y comprobar”.¹¹

2.1.2 El lenguaje de la historia.

“La historia como las demás ciencias tiene su propio lenguaje. Los historiadores usan términos para nombrar, explicar o sintetizar situaciones o fenómenos”.¹² así mismo, en la formulación de las explicaciones históricas se incorporan muchos conceptos propios de la sociología, la ciencia política, la economía, la antropología, etc. Muchos de esos términos son parte del lenguaje de uso común, pero en historia tiene un sentido específico; otros, aunque no se empleen a diario son indispensables para la explicación de la historia.

Muchas veces se presupone que términos como Nación, Partido, Crisis, Estado, Política, Democracia, Crisis económica, Crecimiento o República, se explican por sí mismos y son entendidos por todos: Lo que sucede

¹⁰ *Ibidem* p.36

¹¹ S.E.P. **Documento sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales.** Proyecto SEAP 9-14,p. 13 (antología) U.P.N. México, D.F., 1990, p.209.

¹² S.E.P. **Libro para el maestro historia 4º. Grado,** México, D.F., 1994, p.21

generalmente es lo contrario y se van formando lagunas de comprensión o nociones deformadas que después obstaculizan un aprendizaje real o duradero.

Los libros de texto de Historia, en especial de 3er. grado en adelante manejan términos que la mayoría de los alumnos pocas veces han oído y que desconocen su significado. El no saber el significado de los términos utilizados en las lecciones o temas a estudiar, dificultan grandemente la comprensión y aprendizaje de los alumnos, ya que por más que lean una y otra vez no lograrán hilar y entender el significado del texto; otros quizás le den la interpretación inadecuada a la palabra, basándose en lo que suponen pudiera ser su significado, logrando con esto no tan solo la deformación de la palabra, sino también, del contenido del aprendizaje el cual le resultará confuso y no le servirá de base para la comprensión de nuevos conocimientos.¹³

“Los conceptos históricos presentan características que deben ser tenidas en cuenta, tanto como posibles fuentes de explicación de las dificultades que los alumnos tienen para su comprensión; como para diseñar estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje del alumno”.¹⁴

Muchos de los conceptos que se presentan al niño en la clase de

¹³ Juan Ignacio Pozo. *El niño en la historia*. Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias. Madrid, España. 1985, p. 129.

¹⁴ Mario Carretero. *op. cit.* p.37

Historia poseen un nivel de abstracción muy elevado. A esto se une la complejidad de muchos de ellos que exigen la comprensión de otros conceptos; así, por ejemplo, para comprender conceptos como "feudalismo o absolutismo", es necesario tener un conocimiento previo de otros conceptos cuyo significado debe dominarse para poder comprender estos conceptos de nivel superior.

En general, muy pocos de los conceptos y lenguaje que se presentan inicialmente al alumno le resultan familiares y tampoco pueden tener una experiencia directa con ellos ya que dichos conceptos reflejan situaciones del pasado lo cual aumenta sus dificultades para que logren integrar los nuevos conocimientos. Debido a que los alumnos no entienden muchos conceptos, tienden a crear una representación global, utilizando los que consideran los mejores ejemplos. Dándoles el significado que les parecen más familiar. Al leer y al encontrarse con una palabra propia del lenguaje de la Historia o Ciencias Sociales piensan que ese dato es muy importante aunque en realidad no lo sea y por consecuencia cada nuevo concepto creado de esta manera resulta pobre, impreciso y fragmentado; resultando imposible establecer relación de significado entre un concepto y otro. Parece que lo más adecuado para evitar conceptos semicorrectos y fragmentados es anclar los nuevos conceptos en aquellos que el alumno ya sabe.

Muchos profesores de ciencias o matemáticas podrían alegar que ésta característica de abstracción y complejidad no es exclusiva de los conceptos

históricos, ya que en todas las disciplinas hay conceptos de un elevado grado de abstracción de complejidad.

“La diferencia para nosotros estriba en que conceptos como “equilibrio químico” o “número complejo no se introducen en su primer contacto con la química o con la matemática. Sin embargo conceptos como Democracia, Crisis, Política, etc.; aparecen en los libros de texto desde los primeros cursos en que se comienza a estudiar la Historia”.¹⁵ Otra dificultad que presentan los conceptos históricos es que son conceptos cambiantes. La dimensión temporal afecta a la comprensión de los conceptos históricos; conceptos como Revolución, Democracia o Monarquía, por citar algunos ejemplos; no tiene un único significado. A lo largo de la historia la democracia ateniense aunque se considera el origen de las actuales democracias tiene diferencias muy considerables con ellas; por lo tanto entender muchos conceptos históricos exige reconocer y asimilar el contexto en que surgen o cobran relevancia.¹⁶

El concepto de revolución de un historiador Marxista varía considerablemente del que mantiene un historiador que pertenezca a la perspectiva de la historia de las mentalidades, por lo tanto, los conceptos históricos están muy lejos de ser categorías bien definidas y son más bien

¹⁵ Ibidem, p. 17

¹⁶ Ibidem, p.44

conceptos muy difusos. En éste sentido Martorella (1991) al señalar la variedad y complejidad de los conceptos de las Ciencias Sociales y la Historia utiliza el siguiente ejemplo que nos parece ilustrarlo: ¿La implicación de los E.U. fue una guerra o una acción policial?¹⁷

Este ejemplo también resulta oportuno para señalar que la aplicación correcta o incorrecta de los conceptos depende, en muchas ocasiones de cómo se cuente la Historia, es decir, de la postura que se tome en el relato de los acontecimientos.

En resumen, los conceptos históricos presentan, como se ha mostrado peculiaridades que los hacen especialmente difusos y más difíciles de aprender.

2.1.3. La historia y el tiempo.

“Uno de los objetivos del curso de Historia de 4º. grado es que los alumnos adquieran un esquema de ordenamiento en grandes épocas”.¹⁸ Esto quiere decir que en las clases será necesario insistir en la comprensión de los procesos que caracterizan los periodos en lo que se ha dividido la historia en lugar de distraer a los alumnos que solo lograría abrumarlos.

¹⁷ Enrique Flescano. **EL nuevo pasado mexicano**, Editorial Cal y Arena, México, D.F., 1988, p. 149

¹⁸ S.E.P. **Libro para el maestro de historia 4º grado**. México, D.F., 1994, p.24

La historia es continua y es imposible fechar con exactitud el principio o fin de una época pero la periodización es un recurso fundamental para comprender los procesos históricos.

Para que el alumno comprenda el significado de los diferentes periodos históricos, obviamente debe haber desarrollado con anterioridad la comprensión de tiempo personal y el tiempo físico o convencional, asociando sus acciones personales con la hora de levantarse, ir a la escuela, su pasado, el de su familia, hasta dominar las horas, días de la semana, meses del año, décadas, siglos o el milenio.

Independientemente de éstas dificultades relacionadas con la comprensión del tiempo personal y del tiempo físico, existen otras de naturaleza diferente, en primer lugar el lenguaje utilizado para referirse a diferentes momentos históricos es muy amplio y variado: Desde las fechas tomando como punto de partida el nacimiento de Cristo antes o después y los números romanos para designar los siglos, como ejemplo diremos que para algunos adultos resulta difícil entender que el siglo XVIII equivale el periodo de 1701 a 1800; también resulta confuso para los alumnos ubicarse en periodos muy concretos como la época de los Borbones, o la época de Luis XV.

Además existen otros aspectos más complejos de ésta noción como lo es la comprensión del tiempo histórico dentro de un mismo escenario histórico de situaciones que se producen simultáneamente y que no por ello

corresponden al mismo tiempo histórico, por ejemplo, cuando Colón llegó por primera vez a América encontró una población que vivía de acuerdo con sus costumbres más primitivas con respecto al desarrollo de la Europa occidental.¹⁹

Para entender muchos de los problemas que se produjeron no solo en ese momento sino después es importante comprender que, aunque tanto un indio Azteca como uno de los conquistadores fueran contemporáneos, sus costumbres, modo de vida, motivaciones y metas eran muy distintas por las diferencias culturales y el grado de desarrollo alcanzado en uno y en otro lugar. La mayoría de los alumnos no comprenden las grandes épocas de la historia del país, pues tal vez no se ha considerado indispensable ubicarlos correctamente en la secuencia de los mismos.

Al comenzar el estudio de un periodo en primer lugar, se le ubicará en el tiempo recapitulando lo necesario sobre sus antecedentes y señalando el periodo posterior calculando su duración y el tiempo que ha pasado en años o siglos que abarca; platicando acerca de las características sobresalientes de la vida, de los hombres y de las mujeres de ese tiempo, destacando las características de medio geográfico que habitaron y los hechos o procesos más trascendentes que ocurrieron y que nos legaron consecuencias políticas, económicas y culturales en nuestra vida cotidiana.

¹⁹ Mario Carretero, *op. cit.*, p.39

En lo mencionado en el párrafo anterior se puede apreciar la importancia de la comprensión más que de la memorización. No dudamos de la importancia de aprender ciertas fechas claves que sirvan como punto de referencia (Luc 1979) pero consideramos que más importante aún que la memorización de esas fechas es la construcción de la noción de duración; la cronología debe aparecer posteriormente para facilitar su comprensión.²⁰

En una reciente investigación de Pozo en 1983, se encontró que varios alumnos decían que Colón había descubierto América en 1942 y no en 1492. Al margen del error de memoria lo auténticamente sorprendente es que los alumnos ¡No se sorprendían de que el descubrimiento de América hubiera tenido lugar hace tan solo 40 años y no 400!

Iguualmente sucede con alumnos o profesores que repiten de memoria cierto número de fechas importantes, pero que son incapaces de decir o saber cuánto ha transcurrido hasta la fecha.²¹ Esta orientación no implica eliminar por completo la memorización ya que para formarse una idea de la historia es indispensable conocer las fechas y algunos acontecimientos fundamentales que marcan épocas o que han sido decisivos de la historia. Por ejemplo; no se puede entender la historia de México sin saber que hechos fundamentales ocurrieron en 1492, 1521, 1810, 1862, 1867, 1910 y 1917; o si no se puede ubicar en su tiempo a personajes como Miguel

²⁰ Juan Ignacio Pozo. et. al., **Como enseñar el pasado para entender el presente.** (Antología) UPN, México, D.F., 1989, p. 265

²¹ Mario Carretero. op. cit., p.44

Hidalgo, José María Morelos, Vicente Guerrero, Agustín de Iturbide, Antonio López de Santa Anna, Fernando Maximiliano, Benito Juárez, Porfirio Díaz, Ricardo Flores Magón, Francisco I. Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa o Venustiano Carranza, pero será inútil forzar a los niños a que memoricen más datos de lo indispensable. En este caso hay que tener presente que la memorización de los datos sin la comprensión de los acontecimientos o de los procesos a los que están asociados carecerá de sentido y por lo tanto se olvidarán rápidamente.²²

2.1.4. Influencias ideológicas y políticas de la historia.

Una de las características primordiales que obstaculizan el interés y comprensión de los alumnos en la enseñanza de la Historia son sin duda las ideologías que se plasman en los programas educativos y por consiguiente en los libros de texto.

“En el terreno de la Historia como en el de las Ciencias Sociales ocurre con relativa frecuencia que a falta de verdades comprobables se acuda a la inducción como recurso de falacia y entonces los intereses particulares se presentan como generales; los juicios de valor se trastocan en juicios objetivos y verificables y los deseos personales se enuncian como descriptivos de cualidades objetivas”.²³

²² Marc Ferro. *Cómo se enseña la historia a los niños en el mundo entero*, México. FCE, 1990. p.96

²³ Bravo Ahuja Victor, *Posición ante los ataques a los Libros de Texto Gratuitos.*, (Antología) UPN, MéxicoD.F., 1989, pp.98-99.

Texas no fue vendida ni arrebatada sino que ella misma solicitó su separación como lo hicieron Letonia, Estonia o Lituania. Las luchas campesinas postrevolucionarias no existen en los nuevos libros y se hace creer que a partir de los años 50's México es totalmente urbano; la figura de Cuauhtémoc solo les merece dos renglones y medio, pero en cambio, revaloraron el porfiriato y minimizaron el zapatismo y el villismo; exaltando el callismo; justifican y deforman la política imperialista de Estados Unidos con México. Entre otras muchas cosas se dice que se omite y se resalta lo que le conviene al gobierno en turno y a las mayorías o grupos sociales que controlan el poder político. Así mismo se menciona que en los textos actuales la historia se plantea concisa, encerrada en pequeñas cápsulas informativas o breves apuntes; en fin, en cuestiones de ideología nunca se logrará un acuerdo total pues quienes ya han elegido una ideología en particular es lógico que rechacen todas las demas.²⁵

Si consideramos las diferencias que podemos encontrar entre los programas escolares de distintos países o épocas, no nos sorprenderá concluir que en el caso de la Historia esas diferencias pueden ser enormes. Veamos un ejemplo sobre las relaciones entre América y España (tomado de Carretero y Limón, 1994):

²⁵ Semanario de información y análisis Proceso. **La disputa por la Historia**, México D.F., Septiembre 7 de 1992.

“A mediados del siglo XVI había terminado la labor de conquista. La labor colonizadora supuso trasplantar a América la propia civilización de los españoles: su lengua, su raza, su cultura y su religión. Los indios fueron tratados como súbditos de la corona con ejemplares leyes protectoras, aunque los abusos no pudieron ser evitados. En la economía tuvieron un papel fundamental las remesas de metales preciosos”. (Manero y otros 1981. C. Soc. EGB, Madrid. p. 115)

“Cuando a raíz del descubrimiento se produjo el encuentro entre indígenas y europeos, estos últimos clasificaban al aborigen como un bárbaro, como un ser inferior y un posible esclavo, justificando así su sometimiento. Más aún, los europeos consideraban que la tierra, los derechos sobre sus frutos, el oro y la plata, habían sido entregados a los hombres para su uso; pero los indios abusaban de lo que Dios les había dado puesto que todo eso lo utilizaban con fines idólatras. Para algunos españoles éste último argumento justificaba los derechos de la colonia española sobre América y la guerra a los aborígenes americanos. Con la nación de bárbaro e idolatra legitimaban el derecho de la conquista”. (Un mundo jamás imaginado. Santillana. Ministerios de educación nacional de Colombia. p.87).²⁶

En los textos anteriores las diferencias en cuanto a la interpretación de contenido son muy notorias encontrándonos ante posturas o versiones muy diferentes de los mismos hechos debidos a trasfondos ideológicos muy distintos.

Dado que la enseñanza de la historia se encuentra indisolublemente ligada a la presencia de valores de tipo político-ideológico, los valores tendrían que ser explicados por el profesor y éste debería proporcionar al alumno los medios para reflexionar sobre ellos; favoreciendo con ello la comprensión de otras versiones distintas a las que se ofrecen únicamente en su libro de texto.²⁷

Para analizar este punto se abordará el papel del maestro en la enseñanza de la Historia en el capítulo III.

²⁶ Mario Carretero. op.cit. pp.19-20

²⁷ Ibidem p. 22

2.2 La historia y su contexto geográfico y social

“La historia se da en un espacio socialmente construido, es decir, en el medio geográfico transformado por el hombre”.²⁸ El medio geográfico es uno de los elementos fundamentales que influyen en las formas de vida, en la organización social y en las costumbres. “A pesar de que el curso de la historia de una sociedad no depende por completo del medio geográfico su influencia es innegable”.²⁹

Cuando se destaca la relación entre el medio geográfico y social con la Historia los alumnos comprenden los diversos factores que intervienen en el desarrollo de su sociedad actual y los que intervinieron en el pasado; contribuyendo a su vez a formar la noción de interrelación entre el medio natural y la vida social. Es sumamente importante que los alumnos se ubiquen y comprendan que el medio que habitan no siempre fue así, que a lo largo de la historia de su país el medio geográfico se ha transformado paulatinamente por la acción humana, pues cada vez que se ha establecido y desarrollado una sociedad permanente le ha dado una configuración propia.³⁰

La localización de los grupos humanos en el mapa no es una acción complementaria, sino un elemento central en la enseñanza de la Historia.

²⁸ Enrique Flores Cano. op. cit. p.152.

²⁹ Ibidem pp. 153-154.

³⁰ S.E.C. **Enfoque formativo de la Historia en la Esc. Prim.** Curso estatal de actualización 1999. pp. 12-13.

Los mapas además de servir de recurso para ubicar y localizar asentamientos o culturas son útiles para organizar información y para explicar determinados procesos. Para que el niño se ubique y se relacione en su contexto geográfico y social, es necesario que se observe y estudie los mapas de localización de rutas de acontecimientos militares, la localización de centros mineros, el estudio de la división política del país y de los cambios que han sufrido las fronteras a través de los procesos sociales.

La comprensión entre el pasado y el presente ayudarán al alumno a valorar la importancia e influencia que tiene en la evolución social los descubrimientos, los inventos y las ideas sobre el hombre y la sociedad, percatándose de que muchos objetos e instrumentos de uso común en la actualidad tiene sus antecedentes en épocas remotas y que tuvieron lugar en un contexto social y geográfico diferente.

Otros tipos de transformaciones de la historia humana que se relacionan con un contexto geográfico y social diferentes han sido las formas de vida de hombres y mujeres, el tipo de trabajo que desempeñan, su manera de pensar, cómo vivían, qué hacían, cómo lo hacían, cómo se explicaban los fenómenos sociales, que tipo de servicios públicos tenían, que formas de trabajo y herramientas usaban, los procesos de producción de los objetos de uso cotidiano o las formas de educar a los niños en diversas épocas. Al comprender la evolución se percatan de los cambios y continuidad que ha

marcado la historia a través del tiempo, este tipo de cuestiones bien formuladas despierta el interés de los niños.³¹

³¹ Luis González y González. **Todo es Historia**. México, Edit. Cal y Arena. 1989. pp. 262-263.

CAPITULO III

LA COMPRESION Y EXPLICACION DE LA HISTORIA.

La enseñanza de la Historia y su proceso social es una disciplina a la cual no se le ha prestado la debida atención. Siempre se ha considerado que el maestro es culpable de que el alumno no comprenda la Historia ya que sobre él recae la responsabilidad de que el niño logre relacionar el pasado con su presente, para darle a éste último una explicación lógica.

El presente capítulo aborda en su primer apartado el papel que juega el maestro en la enseñanza de la Historia, en el segundo se analiza la importancia de la evaluación de la Historia para finalizar en un tercer apartado en que se exponen actitudes y valores no considerados por el maestro.

3.1. El papel del maestro.

3.1.1. La importancia que no se le ha dado a la historia.

“Existe falta de preparación real en los profesores a la hora de asumir una enseñanza actualizada de la historia, de igual modo no existe en la mayoría de los centros de investigación un departamento del área Histórico-Social que sea el promotor de una enseñanza

activa".³² De acuerdo con lo citado, el desempeño adecuado del maestro requiere de un conocimiento de la Historia mayor que el que se expone en los libros de texto del alumno; aunque como ya se hizo referencia el material y las fuentes de consulta son escasas, con esto no nos referimos a buscar libros que nos narren la Historia completa de México, sino más bien a fuentes que analicen las formas de enseñar y de aprender la historia como verdaderos procesos sociales sin limitarse únicamente a ser el transmisor por excelencia de los datos que el alumno recibe pasivamente y que va acumulando con mucho esfuerzo en su memoria repitiendo sin modificación alguna. Hay indicios de que la enseñanza tradicional de la Historia en la escuela primaria es considerada por los alumnos como una de las asignaturas más inútiles y aburridas.³³

La enseñanza de la Historia ocupó al comienzo de siglo la preocupación de algunos de los más grandes pensadores educativos de la época, Piaget en 1933 presentaba una ponencia en un congreso en la que se estudiaba la confusión que tiene los niños de algunos aspectos relacionados con el pasado y con el tiempo histórico. Unos 20 años antes J. Dewey (1915) afirmaba que en la historia no se puede comprender un significado íntegro y que por lo tanto debe enseñarse como un instrumento auxiliar de las Ciencias Sociales. Cualquiera que sea la opinión que se tenga

³² Instituto de Estudios Pedagógicos Somosaguas., *Las Ciencias Sociales, ¿Cómo se plantean en E.G. B.*, Madrid., (Antología) UPN, México 1989. p. 194

³³ *Ibidem.* p. 260.

de esos dos puntos de vista lo cierto es que la investigación psicológica y educativa no ha prestado desde entonces la suficiente atención a la Historia. De hecho, si comparamos las investigaciones de las últimas décadas sobre la enseñanza de la Historia con las que se han llevado a cabo en Matemáticas y Ciencias Naturales (Física, Química, Biología, etc.;;) podemos observar una diferencia en términos de recursos, publicaciones, libros y congresos. Esto resulta tan claro que no es necesario argumentarlo.³⁴

Durante los años 70's, 80's y 90's han habido muy pocas personas que han realizado investigaciones con respecto a la enseñanza de la Historia y sus procesos sociales; se menciona entre ellos a Pozo, Carretero, Ferro, y González por mencionar sólo a unos cuantos, por lo mismo han sido escasos los proyectos educativos que han incluido un proceso de investigación en el aula y su posterior evaluación.

Resulta evidente que es necesario no sólo conseguir que aumente la investigación al respecto sino también llevar a cabo esfuerzos aplicados y teóricos que ayuden a una mejor comprensión y enseñanza de la Historia que le parezca atractiva e interesante al alumno.³⁵

³⁴ Mario Carretero. op. cit., pp. 16 – 17.

³⁵ Ibidem pp. 19 – 20.

3.2. Evaluación de la historia.

Debido a la experiencia en el aula de múltiples maestros se ha comprobado que muchos de los alumnos en los exámenes aplicados, llámense bimestrales, mensuales o semestrales no logran contestar satisfactoriamente el total de ejercicios. Para la mayoría de los alumnos el hecho tan solo de saber que deberán estudiar determinados cuestionarios con un sin número de preguntas; origina en ellos su predisposición y rechazo a la materia llegando a concluir que no le sirve para nada. Sin embargo, "la evaluación es parte importante del proceso educativo porque, además de ser la base para asignar calificaciones y definir la acreditación, permite conocer la evolución de los alumnos, las habilidades y actitudes de los alumnos con respecto a su situación inicial y a los propósitos previamente establecidas".³⁶

También permite valorar la eficacia de las estrategias las actividades y los recursos empleados en la enseñanza. Así la información obtenida mediante la evaluación será la base para identificar y modificar aquellos aspectos del proceso que obstaculizan el logro de los procesos educativos.

El problema estriba cuando la evaluación se reduce a la medición de la información específica que los alumnos recuerdan acerca de los temas. Para ello se utilizan generalmente pruebas escritas u objetivas en las que los

³⁶ S.E.C. op. cit., pp 12 – 13.

alumnos seleccionan o registran las respuestas correctas, sean estas definiciones, nombres o fechas. Así el maestro da por hecho de que cuando los alumnos aciertan o repiten una definición comprenden su significado, fingen creer o creen que de este modo el alumno sabe en qué consistió el acontecimiento y qué trascendencia tuvo.³⁷

Por el contrario, y no es exagerado decir que la mayoría de datos se olvidan después de haber realizado el examen; de esta manera confirmamos que los propósitos educativos sólo se reducen a la transmisión de información descuidando con ello los propósitos fundamentales de la educación, como lo son: valores, actitudes, habilidades, capacidad de análisis, comprensión de nociones y procesos, capacidad de búsqueda de organización e interpretación de la información. La forma de proceder errónea en la evaluación de la Historia la convierte en sólo una colección de datos a memorizar sin sentido y sin relación con el presente. El saber que estudiará cierto número de cuestionarios o de páginas del libro de texto para tratar de aprobar el examen, procurando adivinar que preguntas o fechas vendrán o no, es otra de las razones por lo que el estudio de la Historia es de los que menos atrae a los alumnos y en que presenta mayores dificultades de aprendizaje.

“La evaluación y particularmente la realización y aprobación de exámenes deja de ser un medio y se convierte en el fin principal de la

³⁷ Ibidem. pp. 13-14.

enseñanza; es decir, todas las actividades que realizan en la escuela sólo tienen sentido si sirven para aprobar los exámenes”.³⁸ Poco a poco los alumnos pierden interés en conocimiento en la reflexión y en la realización de otras actividades que no cuentan con este tipo de evaluación, como lo son el análisis de los libros de texto por medio de leer, comentar, redactar y obtener sus propias conclusiones, ilustrar con dibujos, buscar información, elaborar mapas y líneas del tiempo, responder a preguntas abiertas orales y escritas, realizar ejercicios de ordenamiento de los procesos históricos y de la secuencia de los acontecimientos, reflexionar sobre los contenidos interpretando la información, identificar causas, antecedentes, procesos de cambio y continuidad desarrollando su capacidad para relacionar el presente con el pasado.

“La información que resulta de la evaluación no es utilizada como base para reflexionar sobre los diversos factores que influyen en el aprendizaje”.³⁹ “En un número considerable de escuelas mexicanas, la verificación del aprendizaje se lleva a cabo de un modo precario, suministrando escasos y superficiales indicios de lo que el alumno ha aprendido realmente”.⁴⁰

³⁸ S. E.P. **Libro para el maestro de Historia 4º grado**, México, D. F., 1994 p. 88.

³⁹ *Ibidem.* p. 89.

⁴⁰ Marc Ferro. *op. cit.*, p. 17.

3.2.1. Los instrumentos de evaluación de la historia.

Los instrumentos de evaluación son medios para recopilar información acerca de lo que los niños conocen y saben hacer. Su selección dependerá de los propósitos cuyo logro se desea evaluar; por ejemplo: podría evaluarse simplemente el que los alumnos recuerden algunas series de datos, la identificación de una situación con relación a otras, o el que sepan formular explicaciones, también podría evaluarse la utilización de un concepto para explicar situaciones diversas. **“Para evaluar integralmente los logros y las dificultades de los niños es necesario recurrir a varios instrumentos; el maestro sabrá valorarlos y adaptarlos de acuerdo con su experiencia docente y su creatividad”.**⁴¹

En la enseñanza de la historia uno de los recursos que se utilizan con mayor frecuencia son los cuestionarios con preguntas cerradas cuya respuesta puede copiarse del texto; por ejemplo: ¿ En qué año sucedió?, ¿Cuál fue la batalla final en la que...?, ¿ Qué dijo?, ¿ Cuándo murió Porfirio Díaz? ¿Quién ocupó la presidencia?. También se utilizan los enunciados para complementar, por ejemplo: Madero, promulgó el Plan de..., este tipo de ejercicio tiene una utilidad muy limitada, pues si bien los alumnos localizan la información teniendo presente la pregunta no la interpretan simplemente la

⁴¹ Imideo G. Nérci. **Hace una didáctica general dinámica**, México 1981, Editorial Kapelusz. p. 459

transcriben, a diferencia de los cuestionarios abiertos en los que los alumnos expliquen lo que han comprendido o lo que interpreten de la información.⁴²

También existen algunos instrumentos de evaluación cuyo propósito es que los niños desarrollen su capacidad para emitir juicios de valor con fundamento, utilizando la información del texto. En esos casos no habrá respuestas correctas e incorrectas, lo que importará es que el alumno explique en que se basa para emitir su opinión.⁴³

Las siguientes preguntas serían casos de reflexión que se plantean a los alumnos: ¿Por qué Morelos rechazó el título de Alteza y prefirió el de Siervo de la Nación?, ¿Qué nos dice esta decisión de la personalidad y de la actitud de Morelos?, ¿Qué opinas de la actitud de Belisario Domínguez?

El alumno podrá reflexionar sobre el texto leído con preguntas como: ¿Por qué los españoles aunque eran pocos conquistaron los señoríos mesoamericanos?, ¿Por qué fue más difícil la conquista del norte?. En preguntas de este tipo no se hallará en el libro alguna respuesta que los alumnos puedan copiar; será necesario para ellos elaborar una argumentación y sistematizarla; los argumentos para saber que la alianza de los españoles con los pueblos dominados por los mexicas fue determinante.

Como se sabe existen diferentes tipos de pruebas objetivas y cada una puede construirse con formulaciones o reactivos de distintas modalidades, ya

⁴² S.E.P. **Libro para el maestro Historia 4º. grado**, México, D.F., 1994. pp. 96-97

⁴³ *Ibidem*. p. 37

sea, preguntas abiertas o de respuesta breve, enunciados para relacionar, opción múltiple, etc.; cada una se utilizará en su momento según los propósitos cuyos logros se desean evaluar.

Las llamadas pruebas objetivas son los instrumentos más usuales en la evaluación. Su característica principal es que en ellas para cada pregunta, sólo existe una respuesta que el alumno examinado solo escribe o selecciona de entre varias opciones. Su principal dificultad, independientemente de la forma en la que se representan los reactivos es que fácilmente se reducen a medir el reconocimiento o la memorización de la información.⁴⁴

3.3. Actitudes y valores.

“Contribuir a la formación de actitudes y valores en los alumnos es otro de los propósitos de la educación primaria en su conjunto. En su formación juegan un papel determinante la experiencia, el ejemplo y la convivencia social cotidiana”.⁴⁵

Sin embargo, la escuela y en particular la enseñanza de la Historia, puede contribuir a la formación de valores a través de la reflexión sobre sus fundamentos y su constitución como ideales en el transcurso de la Historia nacional.

⁴⁴ Imideo G. Nérici. **Metodología de la enseñanza**, Editorial Kapelusz mexicana, 1982, p.132

⁴⁵ S.E.C. op. cit., p. 35

Las actitudes y valores se refieren sobre todo al proceso afectivo y se puede definir como la predisposición a reaccionar de una forma determinada ante las personas, las situaciones o las ideas. La enseñanza de las actitudes no se pueden hacer de forma directa como los conocimientos o las habilidades, y por ello también son más difíciles de evaluar. Es el maestro que considera las actitudes y valores quien quiere desarrollar en sus alumnos, ya sean actitudes basadas en los valores espirituales, étnicos, morales, democráticos, etc.; característicos de una sociedad pluralista y actitudes de interés, apertura, valoración y respeto hacia otras personas o grupos.⁴⁶

Cuando los alumnos estudian los periodos de la Historia de México y sus principales procesos, cuando revisan la acción de los participantes individuales o colectivos, cuando estudian el contenido de las luchas sociales y el ideario de personajes destacados de la historia, se espera que fortalezcan su identidad con los valores cívicos y las aspiraciones del pueblo mexicano que son: respeto, aprecio, dignidad, libertad, tolerancia, justicia, igualdad, solidaridad, soberanía, democracia y legalidad entre muchas otras. Así mismo el estudio de los orígenes del pueblo mexicano de hoy con diversidad de procesos históricos, regionales, contribuirá a que los alumnos encuentren el por qué de la necesidad de la tolerancia y valoración de la

⁴⁶ *Ibidem.* pp. 40-41

importancia de la diversidad cultural que caracteriza a nuestro país.

De acuerdo a lo expuesto, los valores solo pueden percibirse a través de las actitudes que los alumnos manifiestan en sus acciones y en las opiniones que formulen espontáneamente respecto a los hechos y situaciones de los que son testigos o de los que se enteran por diversos medios. Por esta razón los aspectos de valores y actitudes son más difíciles de evaluar. En este caso, la evaluación no se traducirá en calificaciones, sino en la base para reflexionar con los alumnos sobre sus actitudes y valores que implican.⁴⁷

Un profesor apático, poco creativo o con poca confianza en sí mismo que no es capaz de estimular a los alumnos o que se comporta en forma dogmática, difícilmente podrá ser un buen educador de la actitud de sus alumnos. No es posible valorar con objetividad las actitudes de los alumnos y sus distintos modos de ser y de pensar, cuando el maestro al enseñar la Historia, no manifiesta un compromiso de respeto en sus juicios sobre las distintas situaciones presentadas en el proceso histórico.⁴⁸

3.4. Alcances y limitaciones de la enseñanza de la Historia.

Con el nuevo Plan y Programas de estudio de 1993 se reintegra a la educación primaria el estudio sistemático de la Historia como disciplina

⁴⁷ Luis González y González. op. cit., pp. 274-275

⁴⁸ *Ibidem* pp. 276-278.

específica. Como se sabe, en los pasados veinte años la Historia, junto con otras disciplinas, había sido enseñada dentro del área de Ciencias Sociales.

Al restablecer la enseñanza específica de la Historia, se parte del convencimiento de que esta disciplina tiene un especial valor formativo, no sólo como elemento cultural que favorece la organización de otros conocimientos, sino también como factor que contribuye a la adquisición de valores éticos personales y de convivencia social y a la afirmación consciente y madura de la identidad nacional. La nueva reforma tiene como propósito que los niños mexicanos adquieran una formación cultural más sólida y desarrollen su capacidad para aprender permanentemente y con independencia a través de la comprensión de los procesos sociales y no mediante la enseñanza que privilegia los datos, las fechas y los nombres, como fue usual hace algunas décadas, con lo que se fomenta casi inevitablemente el aprendizaje memorístico. Sin embargo, como todo cambio o plan puesto en marcha presenta ciertos alcances y limitaciones entre los que se mencionan los siguientes.

ALCANCES:

- La enseñanza de la Historia como un proceso social propicia el análisis, la reflexión y la comprensión, en lugar de la memorización de datos aislados. De igual forma desarrollan en el alumno la capacidad para comprender el papel que han desempeñado los individuos y los diferentes

grupos sociales en la historia; analizando mediante ello la situación actual del país y del mundo como producto del pasado.

- La enseñanza de la historia como un proceso social logra ubicar temporal y especialmente a los alumnos en los acontecimientos de los que se habla ya que se fundamenta en ejercicios de análisis y ejemplificación; insiste en las relaciones entre periodos anteriores y posteriores encontrando continuidad e identificando los cambios más importantes, similitudes y diferencias.
- Cuando se comprende la historia como proceso social poco a poco se domina la noción del tiempo histórico, lo cual no significa aprender el año o siglo en el que sucedió el acontecimiento. Significa establecer sus relaciones con otros hechos, sus antecedentes y su duración, teniendo una idea aproximada de las características de la época. De ésta manera se logra comprender: en qué consistió el periodo, cuánto duró, cuáles fueron los hechos más importantes, cuáles fueron sus consecuencias, qué cambió con respecto a la etapa anterior y qué permaneció, cuáles de los cambios de esa época aún permanecen, tales como las instituciones, leyes, tradiciones o ideas, qué heredó el país o la humanidad de ese proceso.
- Esta orientación no implica eliminar por completo la memorización, ya que para formarse una idea ordenada de la historia es indispensable conocer las fechas de algunos acontecimientos fundamentales que marcan épocas decisivas en la historia de México. No se puede entender la

historia de México sin saber que hechos fundamentales ocurrieron en 1492, 1521, 1810, 1862, 1867, 1910, 1917; tampoco se puede entender si no se ubica en su tiempo a Miguel Hidalgo, Morelos, Santa Anna, Maximiliano, Benito Juárez, Porfirio Díaz, Flores Magón, Madero, Zapata, Villa o Carranza; pero no memorizarán más datos de los indispensables.

- La enseñanza de la historia como un proceso social destaca la influencia que tienen en la evolución social los descubrimientos, los inventos y las ideas sobre el hombre y la sociedad; percatándose de que muchos objetos e instrumentos de uso común tienen sus antecedentes en épocas remotas; comprendiendo de ese modo la relación entre el pasado y el presente, valorando la importancia de las ciencias y de las ideas en la vida social.
- El estudio de la historia del país a través de la comprensión de los procesos sociales contribuye al fortalecimiento de la identidad nacional, tomando conciencia de sus raíces llegando a comprender y a valorar la diversidad social y regional que caracteriza a nuestro país. Los alumnos comprenderán al México actual como producto del trabajo, la participación y la lucha de muchas generaciones por mejorar sus condiciones de vida, por la justicia, la igualdad y por la soberanía del país.
- La comprensión de los procesos sociales dan la oportunidad al maestro y al alumno de poder ser evaluado mediante diversas actividades útiles para una verdadera fijación del aprendizaje, sin tener que recurrir forzosa y únicamente a exámenes escritos con lo que solo se mide la cantidad de

datos memorizados por los alumnos. Dichas actividades que los alumnos pueden realizar, entre muchas otras son: la elaboración de textos escritos, elaboración e interpretación de líneas del tiempo, conferencias o exposiciones, investigaciones en diversas fuentes, darán respuesta a preguntas abiertas en forma oral o escrita y realizarán ejercicios de identificación de secuencias. El maestro también podrá evaluar de acuerdo a sus observaciones en cuanto a las habilidades, actitudes y valores manifestaciones por los alumnos de manera individual.

LIMITACIONES:

- La enseñanza de la historia presenta dificultades específicas que se derivan de las características propias del conocimiento histórico y del desarrollo intelectual de los alumnos. Tiempo, pasado, sociedad y cambio son conceptos fundamentales para entender la historia y eso se dificulta para los niños. Los términos propios de la historia que se utilizan para describir los procesos sociales tales como crisis, política, democracia, partido, república, Estado o crecimiento económico, dificultan su comprensión.
- La calidad de la enseñanza de la historia se ve limitada debido a que la mayoría de los profesores no enriquecen ni diversifican sus formas de enseñanza, no elaboran diferentes actividades, olvidándose de que ellas son el medio para que los alumnos aprendan. Los maestros se limitan a impartir clases rutinarias con el uso excesivo de cuestionarios y su forma

más usual de enseñanza es la simple narración de acontecimientos con una suma de datos con poca relación entre sí.

- La mayoría de los profesores no ponen atención en los resultados de la evaluación como medio para conocer la evolución de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores, sino como era medición de conceptos. La realización y aprobación de exámenes deja de ser un medio y se convierte en el fin principal de la enseñanza; solo les sirve a los alumnos para aprobar exámenes y no para reflexionar en el conocimiento, su significado y su importancia en la historia de la humanidad o del país; lo que origina que poco a poco pierdan el interés por la materia.
- Los procesos sociales aún cuando son de actualidad no forman parte del interés inmediato de los niños y no les encuentran significado preciso; mucho menos lo encontrarán para los hechos sociales que ocurrieron hace mucho tiempo.
- Cuando no se estudia la historia mediante la comprensión de sus procesos sociales sino como una recopilación de datos, fácilmente el alumno poco tiempo después los olvida, o logra recordar algunos pero sin orden y sin relación entre sí; confunden la ubicación de periodos históricos o no pueden ordenarlos.
- La mayoría de los profesores no le dan el uso ni la interpretación correcta a la línea del tiempo, ni tampoco logran que el alumno la comprenda, es más, muchos omiten su elaboración debido a que pasan por alto que en ella se puede medir el tiempo de los periodos históricos, calcular su

duración y antigüedad; así como identificar los acontecimientos simultáneos.

- Una de las limitantes más importantes es la preparación eficiente del maestro; pues, el profesor que no domina los contenidos de historia, no puede prestar atención a los razonamientos de los alumnos, impidiéndole dialogar más productivamente con ellos. Cuando el maestro domina los contenidos logra elaborar explicaciones propias y tiene mayores posibilidades de conducir a sus alumnos hacia la comprensión de la historia y no sólo al recuento de los hechos.
- Otra de las limitantes básicas para la enseñanza y comprensión de la Historia es el tiempo asignado en los nuevos planes y programas de estudio para el desarrollo de los contenidos; en comparación con lo extenso del programa de 4° pues de acuerdo a éstos, semanalmente se designó 1.5 horas, haciendo un total de 60 horas anuales; siendo insuficiente para la enseñanza y comprensión de la asignatura junto con la realización de sus diversas actividades.
- Una de las limitantes u obstáculo principal es la escasez de fuentes de consulta referentes a la enseñanza y comprensión de la Historia. Existen muy pocos libros en los que el docente se puede informar y preparar para su desempeño profesional.

3.5. Sugerencia para la enseñanza de la Historia a través de la comprensión de los procesos sociales.

Dadas las dificultades que se presentan para la enseñanza de la Historia y su comprensión; a continuación se presentan algunas sugerencias didácticas con el único fin de hacer más placenteras e interesantes las clases de Historia en los alumnos de 4°, para que de la misma manera logren encontrar significado y utilidad a la Historia en su presente. Será el Profr. quien seleccione las que considere convenientes, adaptándolas de acuerdo con las características de su grupo, a las condiciones de la escuela y a las posibilidades que ofrece su localidad. Cabe mencionar que las actividades que aquí se sugieren sólo son el medio para que los alumnos aprendan y que al realizarlas es importante no perder de vista los objetivos de aprendizaje que se persiguen. Algunas de estas actividades tendrán que realizarse constantemente, otras pueden alternarse seleccionando las más adecuadas según los temas de estudio.

LECTURA Y ANALISIS DE LAS LECCIONES EN CLASE.

Para analizar y lograr la comprensión del texto es muy importante la guía del maestro. Preguntar a los alumnos qué entienden, por qué lo entienden de esa forma e ir paso a paso descifrando el texto es más productivo que el presentarles solo la interpretación del maestro. De igual

forma una lectura rutinaria no despierta el interés por el conocimiento de la Historia ni el gusto por la lectura, por el contrario, los aleja del objetivo fundamental que es el que los alumnos comprendan lo que leen. Algunas formas de lograrlo pueden ser:

- Lectura y comentario del texto en equipos o parejas en el que cada uno explicará lo que entiende.
- Ilustrar con dibujos lo que se imaginen a partir de la lectura.
- Elaboración de resúmenes que les ayuden a identificar causas y antecedentes, procesos de cambio y continuidad para relacionar el presente con el pasado.

ORDENAMIENTO DE PROCESOS HISTORICOS

Este tipo de ejercicio busca el que los alumnos, más que memorizar las fechas en las que ocurrieron determinados acontecimientos; recuerden su secuencia y encuentren relaciones entre un periodo y otro. Por ejemplo; se les puede pedir a los alumnos que copien en su cuaderno 10 afirmaciones; no en el orden en el que están escritas en el pizarrón, sino en el orden en que sucedieron.

Este tipo de ejercicio permite repasar varias lecciones pero sin consultar el libro, los alumnos intentarán realizarlo buscando la relación entre uno y otro hecho. Solo al final verificarán su ordenamiento en el libro.

ILUSTRAR SU IMAGINACION.

Esta actividad tiene el propósito de estimular el desarrollo de la imaginación histórica, es decir, se quiere aprovechar la información histórica para reconstruir un hecho haciendo que los niños dibujen, escriban o relaten. Por ejemplo: pueden dibujar o escribir cómo era la vida antes y después de la conquista, cuáles eran sus actividades, sus instrumentos de trabajo, sus medios de transporte, o su lengua. Es importante que con la ayuda del maestro identifiquen qué elementos cambiaron y cuáles permanecieron, por ejemplo: con la llegada de los españoles se impuso un nuevo idioma, pero ello no significó que desaparecieran las lenguas autóctonas. Los indígenas tenían sus propias actividades de trabajo, sin embargo surgió la minería y los españoles trajeron nuevos instrumentos.

LECTURA DE MAPAS HISTORICOS.

Es otro recurso importante para la enseñanza y comprensión de la Historia; en ellos los alumnos localizan los acontecimientos que estudian, los pueblos, las ciudades y los centros de producción, los recursos naturales existentes y las características físicas del territorio. Es recomendable que los mapas solo hagan alusión al hecho histórico que se estudia en ese momento y sean claros. En cada mapa elaborado o estudiado, los alumnos escribirán un texto breve que lo describa; así podrán darse cuenta de que nuestro país

no ha sido siempre como hoy lo conocemos y que con el paso del tiempo las fronteras han cambiado, por ejemplo:

- El territorio de Nueva España abarcaba una gran porción de lo que ahora es México, parte de Centroamérica y el sur de Estados Unidos.
- En las décadas de 1830 y 1840 México perdió Texas, California y Nuevo México que eran la mitad de su territorio. En 1853 se definieron las fronteras actuales del país con el Tratado de la Mesilla.

LA INVESTIGACION.

En esta actividad se trata de realizar investigaciones sencillas consultando la monografía estatal, preguntando a los adultos o consultando en diversos libros y revistas. La investigación no debe confundirse con la copia de información que contienen los textos; deberá de evitarse la práctica de pedir a los alumnos que compren y copien estampas, biografías o monografías.

Además de los libros, es importante que los alumnos entiendan que el pasado se encuentra también en testimonios materiales y orales que los adultos les pueden transmitir. Los testimonios materiales son los museos o zonas arqueológicas que además de apoyar el estudio de temas específicos contribuyen a despertar en los niños el interés y aprecio por el pasado. Antes de la visita a algún sitio de éstos, es sumamente importante que el maestro ejercite con sus alumnos la ubicación temporal y geográfica del hecho o

cultura que se estudiará; será conveniente que el maestro registre las dudas que surjan durante la visita y lo que haya interesado a los alumnos para aprovecharlas de regreso en el desarrollo de su clase.

Hay que tomar en cuenta que los testimonios orales son otro medio de investigación y que los relatos de algunos adultos no siempre coinciden, pues las diversas interpretaciones se deben a que cada persona tiene diferentes valores e intereses o diferente información de los hechos históricos.

Otras actividades de investigación plantean que los alumnos encuentren relaciones del pasado con el presente en hechos de la vida diaria, por ejemplo: buscar palabras de origen indígena como nombres de personas, pueblos, plantas, animales, etc.; que ahora forman parte del idioma español; sobre los distintos medios de transporte que han existido hasta la actualidad, o sobre la educación que recibieron nuestros padres o abuelos en comparación con la actual.

LA LINEA DEL TIEMPO

Es un recurso gráfico útil en el que se pueden representar los hechos y las épocas históricas, así como su secuencia y duración; también se pueden ilustrar la continuidad y los momentos de ruptura más relevantes del proceso histórico, así como para relacionar y comparar diversos acontecimientos o procesos históricos simultáneos en diversos lugares del mundo; dicho en

otras palabras, la línea del tiempo contribuye a desarrollar la noción del tiempo histórico en los niños.

Esta tira se hace de papel y se divide en espacios los cuales representarán a los siglos; a su vez éstos se dividen nuevamente en espacios más pequeños para representar las décadas. Al comenzar a anotar durante la clase, el número que corresponde a cada siglo es conveniente iniciar por el XX e indicar a los niños que éste es el siglo en el que vivimos, a partir de ahí se debe iniciar la cuenta regresiva hasta llegar al punto de partida de nuestro calendario. Al llegar aquí, deberá explicarse con ejemplos y ejercicios que en nuestro calendario el tiempo se divide en dos eras: antes de Cristo y después de Cristo y continuar anotando el número de siglos correspondiente hasta donde lo permita la línea. Abajo de esa división se representarán las épocas o periodos de la Historia de México: Prehispánica, Colonia, Independencia, y primeros gobiernos, Reforma Liberal, Porfiriato, Revolución y Epoca contemporánea. El espacio que ocupa cada una debe ser proporcional a su duración aproximada. En el caso del periodo prehispánico sólo se debe procurar que el espacio que ocupe sea más largo que los otros, pues es muy difícil representar proporcionalmente su duración en el espacio del salón de clases. Es conveniente que cada época además de su denominación, se distinga con un color, de tal manera que al observar la línea del tiempo el niño pueda percatarse de la secuencia de las diversas épocas y de su diferente duración. Abajo de la línea se pueden pegar dibujos, fotografías o textos breves representativos de los hechos históricos.

LA HISTORIETA.

Es una actividad que apoya a la enseñanza de la Historia ayudando a los alumnos a desarrollar su creatividad y la noción de orden cronológico de los acontecimientos. La historieta es una sucesión de imágenes que el niño dibuja y describe brevemente en su cuaderno trazando cuadros y numerándolos progresivamente; en cada cuadro dibujarán el tema en estudio o el elegido por el maestro, agregando a cada dibujo diálogos o textos explicativos. Por ejemplo; se puede proponer una historieta acerca de las formas de trabajo. Para ello el maestro seleccionará materiales para que los alumnos los consulten. La historieta puede comenzar con los trabajos que se hacían en la época prehispánica, seguir con los de la Colonia, el siglo XIX y llegar hasta nuestros días; finalmente se agregarán textos breves a la secuencia dibujada. Para terminar los niños explican a sus compañeros el contenido de sus historietas.

NOTICIARIO HISTORICO.

Para esta actividad el grupo se organizará en equipos de cinco o seis integrantes que escribirán notas informativas acerca de un determinado hecho histórico. Las notas informativas serán breves e incluirán la descripción del hecho, su fecha, sus protagonistas y las opiniones de otros personajes. Para redactar sus notas deben considerar preguntas como: ¿qué sucedió?, ¿qué opinan los involucrados?, ¿qué cambios pueden observarse

en las formas de vida?, por ejemplo:

“Hoy 20 de noviembre de 1910, a las 6 de la tarde, vence la fecha y hora que Francisco I. Madero fijó para que el pueblo se levante en armas...”

“Ante este hecho Porfirio Díaz declaró...”

“Seguiremos informando...”.

En la elaboración de este tipo de notas el trabajo consiste básicamente en sintetizar los hechos que se han estudiado.

CARTA A PERSONAJES DEL PASADO.

En esta actividad el maestro o el alumno seleccionarán algún personaje del pasado para escribirle una carta desde la actualidad, contándole lo que ha cambiado desde la época en que vivió hasta nuestros días. También se les puede pedir a los alumnos que se ubiquen en alguna época, por ejemplo; el Virreinato y que asuman alguna condición social (criollo, peninsular, esclavo, indio) y desde esa posición escriban su opinión sobre la situación social o la forma de gobierno. En esta actividad es necesario ayudar a los alumnos con preguntas como: ¿qué pensaría un criollo acerca de la existencia de los esclavos?, ¿por qué?, y ¿acerca del gobierno?.

Las sugerencias didácticas mencionadas en este apartado son sólo algunas de las que el maestro se puede valer para lograr la comprensión de la Historia en sus alumnos, en base a su experiencia y en el intercambio de opiniones con otros maestros puede diseñar muchas otras.

CONCLUSION

Los problemas que plantea la enseñanza y comprensión de la Historia son muy numerosos y sugieren en la actualidad una gran cantidad de interrogantes que todavía se encuentran sin resolver debido a la poca importancia que se le ha dado en comparación con otras disciplinas o ciencias. No existen suficientes fuentes de consulta para los docentes en los que se plantee y analice la enseñanza y comprensión de la Historia a través de los procesos sociales; y no en los que se les narra las diferentes versiones de la Historia de México.

En el desarrollo de estos capítulos se trató de dar respuesta al por qué los alumnos consideran a la enseñanza de la Historia como innecesaria, aburrida y de poca importancia, enumerando una serie de factores y formas de enseñanza que dificultan su comprensión y que en la mayoría de los casos no relacionan con su presente lógico.

Al final de este ensayo pedagógico se concluye que, a parte de la poca importancia que se le ha dado por parte de investigadores y especialistas de la materia han sido varios los factores que se han sumado para no lograr el verdadero propósito de la enseñanza de la Historia y el interés de los alumnos; Entre los cuales encontramos que las dificultades específicas derivadas del conocimiento histórico y del desarrollo intelectual de los alumnos tales como:

- El lenguaje propio de la Historia que no es entendido por los alumnos y que va formando en ellos lagunas de incomprensión deformando la Historia.
- El tiempo histórico para que se ubique en su contexto y tiempo; desde la comprensión del tiempo personal y del tiempo físico hasta las fechas más relevantes tomando como punto de partida el nacimiento de Cristo, así como la noción de duración para saber cuánto tiempo ha transcurrido entre una fecha y otra, la ubicación de los procesos históricos que se produjeron simultáneamente en otro lugar o contexto social.
- Las ideologías políticas que haciéndose pasar por intereses y valores universales plasman en los libros de texto intereses de ciertos grupos. Dichos valores ideológicos podrían ser explicados por el maestro a manera de propiciar medios para reflexionar sobre ellos, ofreciendo así nuevas visiones o perceptivas.
- El concepto de relatividad en la historia para que comprenda que su contexto social y su mundo no siempre han sido así; que a lo largo de la Historia ha sufrido cambios y a evolucionado tanto en lo social, como en las ideas, los inventos y descubrimientos, los cuales tuvieron sus antecedentes en épocas pasadas, estando consciente de que en un futuro participará en la construcción de un mundo más humano.

Finalmente retomando la importancia que se le da al maestro en la

enseñanza de la Historia, comprobamos una vez más que es muy importante la preparación del maestro en cada área de estudio, en este caso en la Historia.

Un maestro con suficiente preparación no es el que enseña la Historia de un modo dogmático y memorístico, esperando que sus alumnos aprendan lo que él les narra en cada clase o lo que les pida que aprendan en cada cuestionario.

Un buen maestro es quien ayuda a comprender la Historia como un proceso social que ha evolucionado con el tiempo enmarcándolo de manera especial en cada momento.

También se ha analizado en este trabajo la evaluación y los instrumentos más comunes para asignar una calificación y hemos considerado los que favorecen a la comprensión y a la reflexión de procesos, valores y actitudes y los que sólo favorecen a la memorización de datos sin sentido y sin relación con el presente.

Cualquiera que fuesen las circunstancias que obstaculicen la enseñanza, el profesor deberá estar consciente de que en sus manos no sólo el futuro de México, sino la construcción del presente día con día en su relación con cada niño.

BIBLIOGRAFIA

1. Bravo Ahuja Víctor, **Posición ante los ataques a los Libros de Texto Gratuitos**, (Antología) U.P.N., México, D.F., 1989, 291 pp.
2. Bravo B. y Carranza. **La obra educativa**, S.E.P., México 1976, 124 pp.
3. Carretero Mario. **Construir y enseñar las Ciencias Sociales y la Historia**, Aique grupo editor S.A., 3ª. Edición, Argentina 1997, 157 pp.
4. Ferro, Marc. **Cómo se enseña la historia a los niños en el mundo entero**, México D.F., 1990, 196 pp.
5. Florescano Enrique, **El nuevo pasado mexicano**, editorial Cal y Arena, México 1988, 286 pp.
6. González y González Luis. **Todo es Historia**; México, edit. Cal y Arena 1989, 264 pp.
7. Instituto de Estudios Pedagógicos Somosagus. **Las Ciencias Sociales, ¿Cómo se plantean en la E.G.B.**, (Antología) U.P.N., México, D.F., 1989, 291 pp.
8. Latapí, Pablo. **Política educativa y valores nacionales**, edit. Nueva imagen, México, 1979, 309 pp.
9. Merino Huerta Mauricio. **Los libros de Ciencias Sociales y los programas de 1972**, México, 1978, 407 pp.
10. Nérci G. Imideo. **Hacia una didáctica general dinámica**, editorial kapelusz, México, 1981, 539 pp.
11. Nérci G. Imideo. **Metodología de la enseñanza**, editorial kapelusz mexicana, 1982, 397 pp.
12. Pozo Juan Ignacio. **Como enseñar el pasado para entender el presente**, (Antología) U.P.N., México, D.F. 1989, 291 pp.
13. Pozo Juan Ignacio. **El niño y la Historia**, Madrid España 1985, Servicio de Publicaciones de Ministerio de Educación y de Ciencia, 357 pp.

14. S.E.C. **Enfoque formativo de la Historia en la escuela primaria.** Curso estatal de actualización 1999, 73 pp.
15. Semanario de información y análisis, Proceso. **La disputa por la Historia.** Septiembre 7 de 1992, 65 pp.
16. S.E.P. **Ciencias Sociales, Libro para el maestro 1er. grado,** México, 1978, 108 pp.
17. S.E.P. **Documento sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales,** (Antología) U.P.N., México, D.F., 1987, 223 pp.
18. S.E.P. **Documento sobre la enseñanza de las Ciencias Sociales,** Proyecto SEAP 9-14, (Antología), U.P.N., México, 1990, 221 pp.
19. S.E.P. **Libro para el maestro Historia 4º. grado,** México D.F., 1992, 111 pp.
20. S.E.P. **Primaria plan y programa de estudio 1993,** México D.F., 1993, 164 pp.